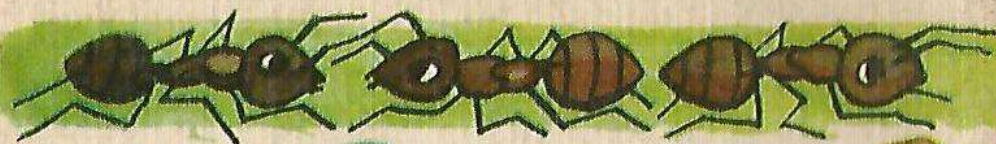


Vasili Sujomlinski



LA HORMIGUITA



Editorial Gente Nueva

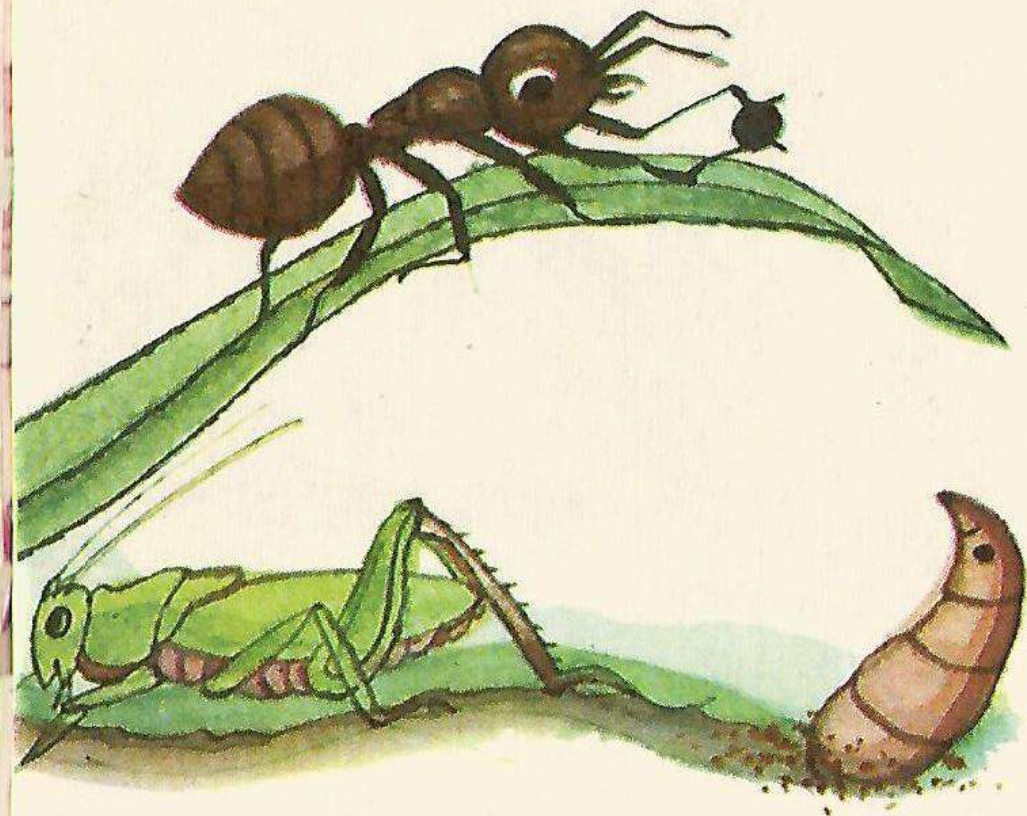
424

ESTA
PAGO

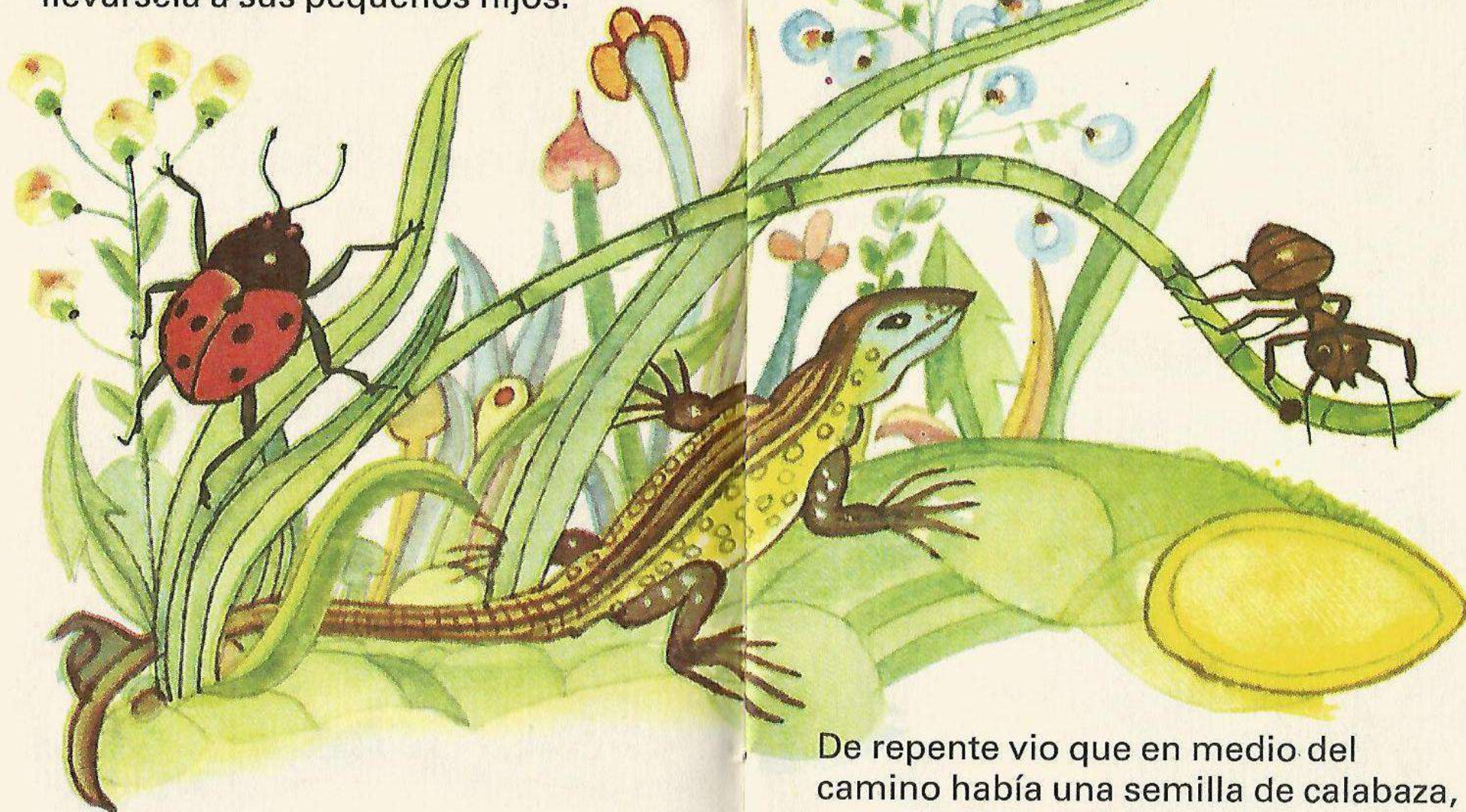
Vasili Sujomlinski

La tenaz hormiguita

Editorial Gente Nueva

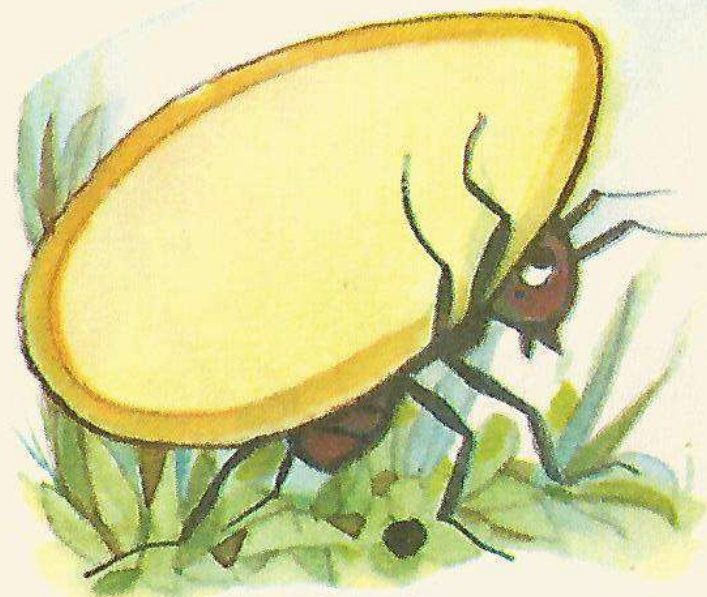


Una hormiguita negra iba apurada
hacia su casa. Había encontrado una
semilla de adormidera y quería
llevarse la a sus pequeños hijos.

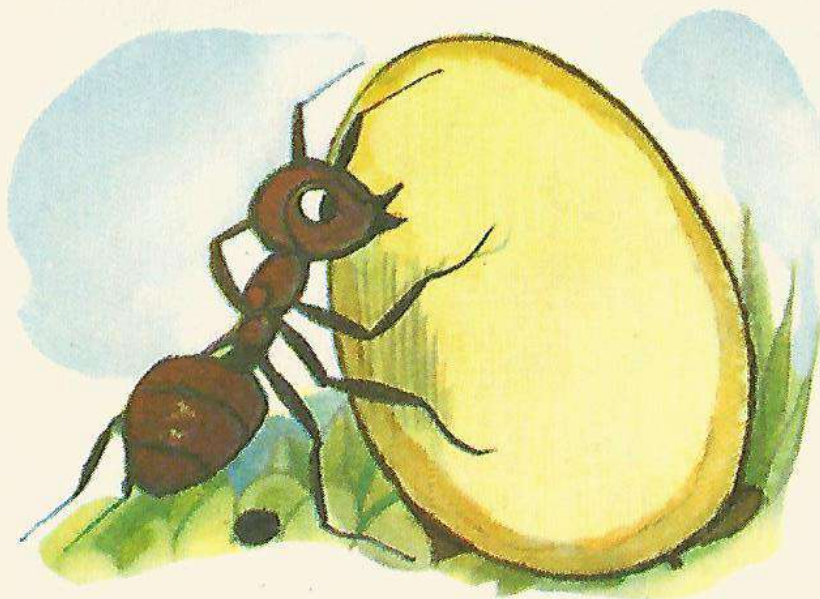


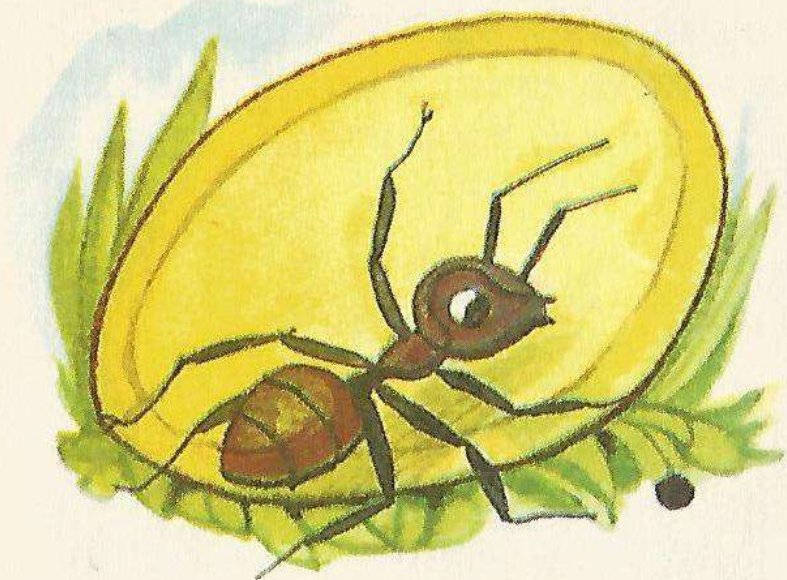
De repente vio que en medio del
camino había una semilla de calabaza,
grande, dulce y sabrosa.

La hormiga puso a un lado la semilla de adormidera y quiso cargar sobre su espalda la semilla de calabaza, pero ésta se le cayó.

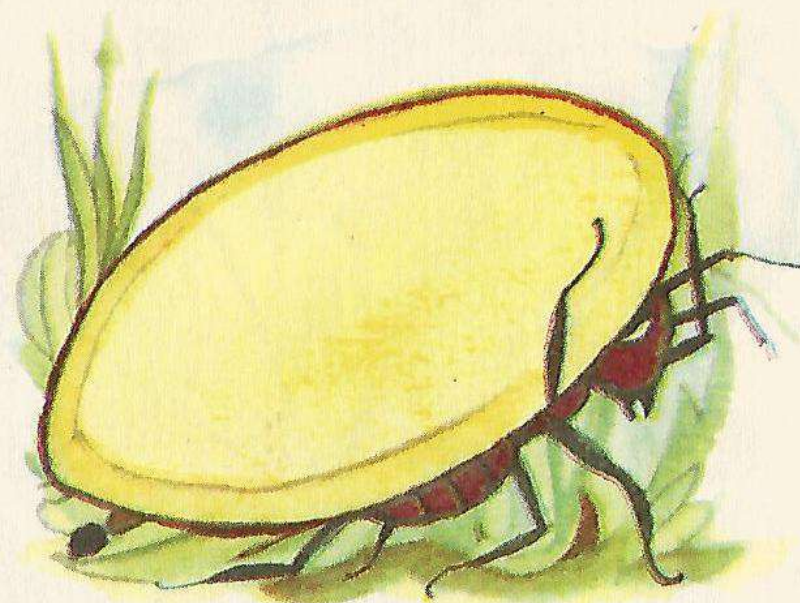
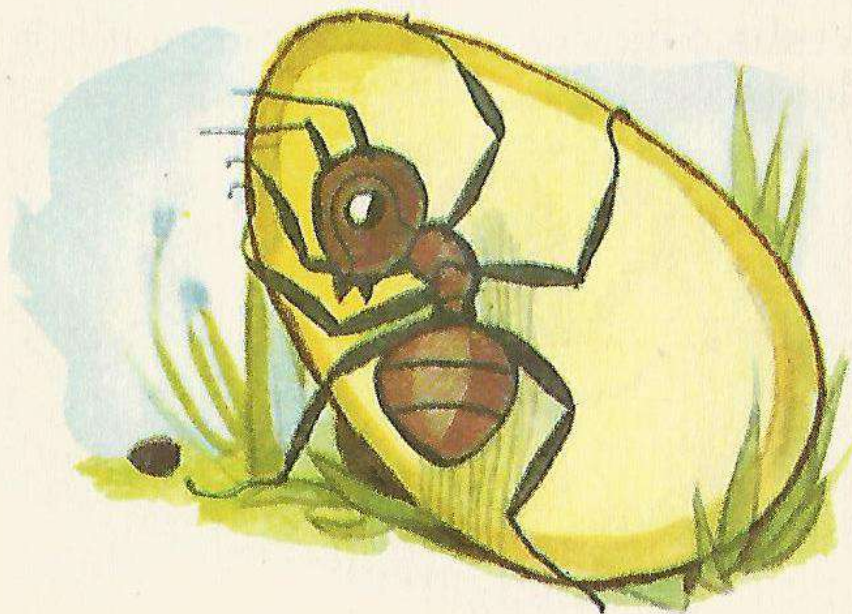


La hormiga intentó de nuevo echarse la semilla a la espalda, pero la semilla resbaló otra vez y cayó al suelo. Así la levantó muchas





veces, pero siempre se le caía. Muy grande, muy

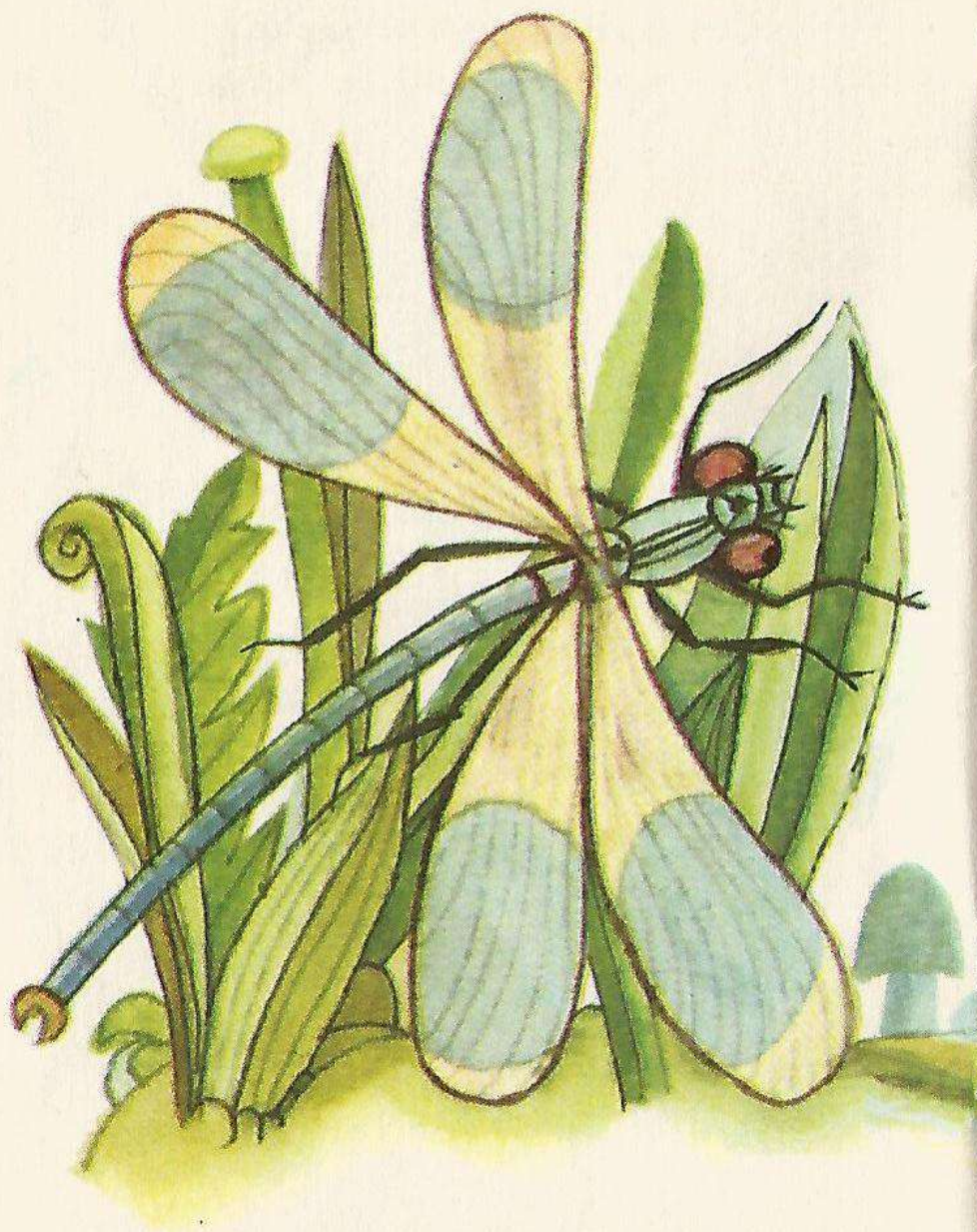


pesada era la semilla para la pequeña hormiga.



Entonces la hormiga oyó detrás de sí
una risa contenida. Miró a su
alrededor y vio a una libélula.

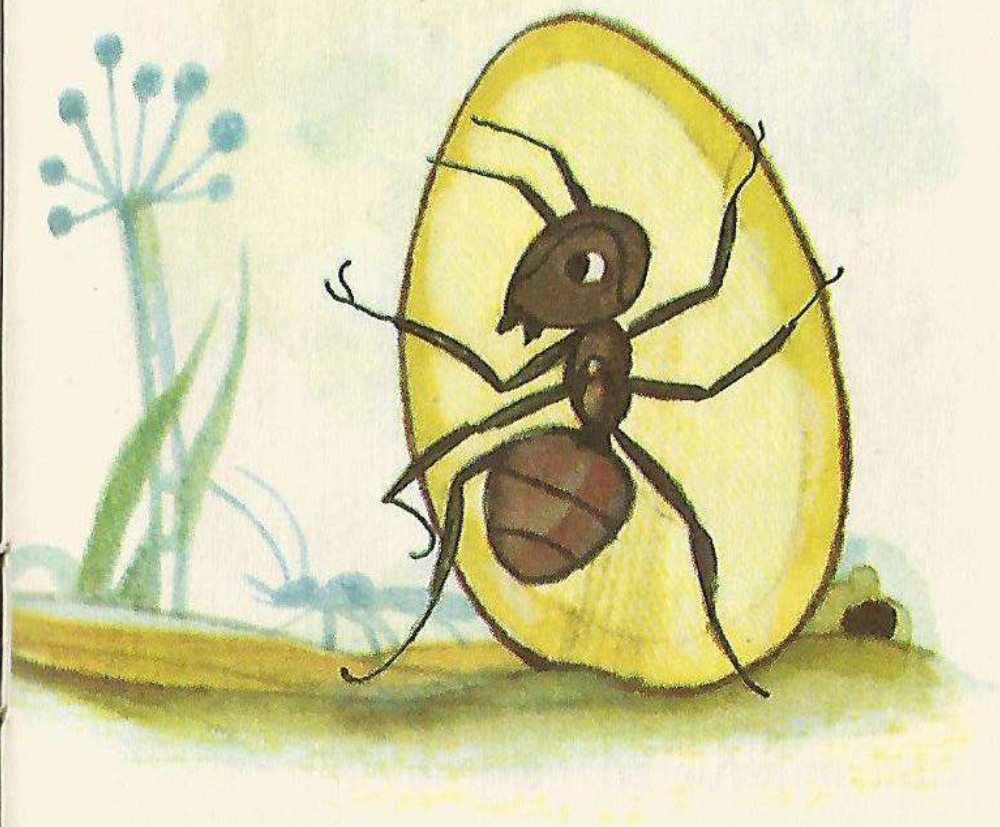


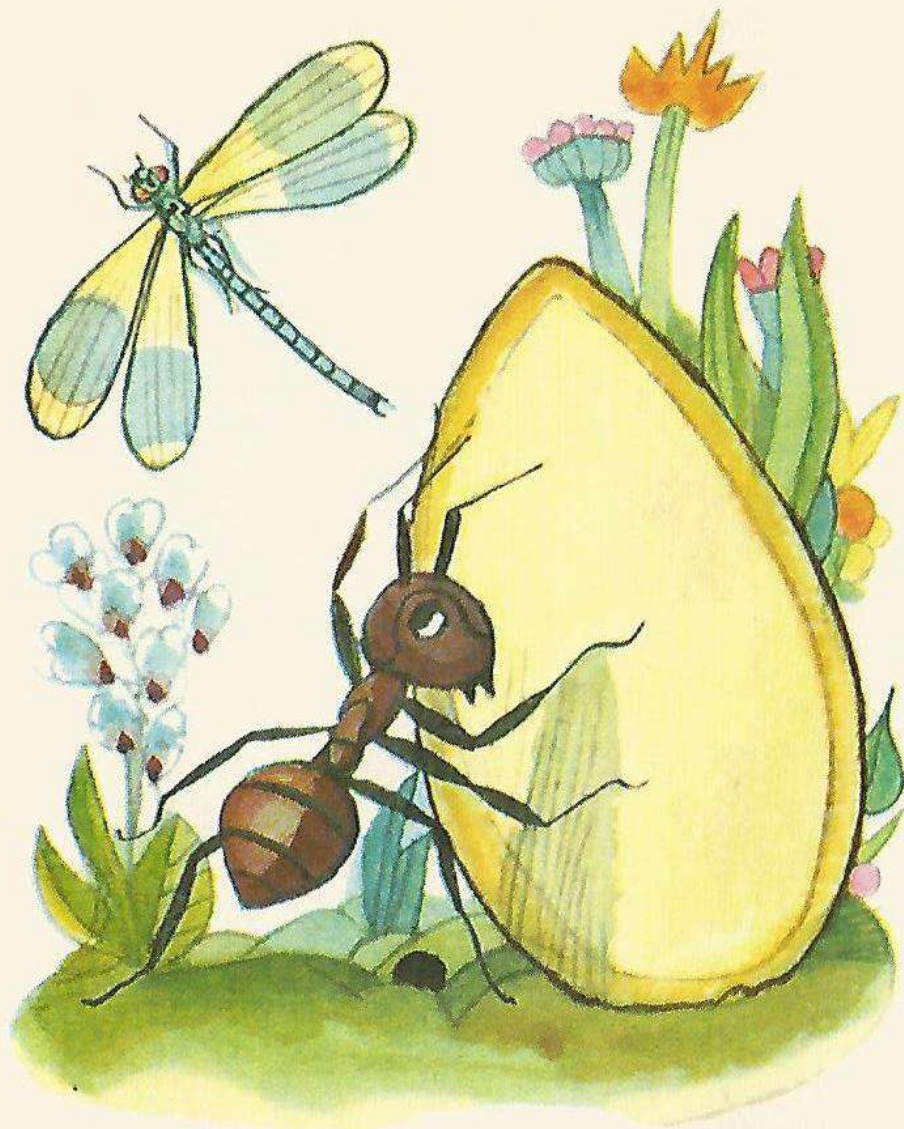


—Por lo menos has tradado mil veces
de levantar esa semilla

—dijo la libélula— ¿No vas a ceder?
Deja la semilla, que se quede ahí.

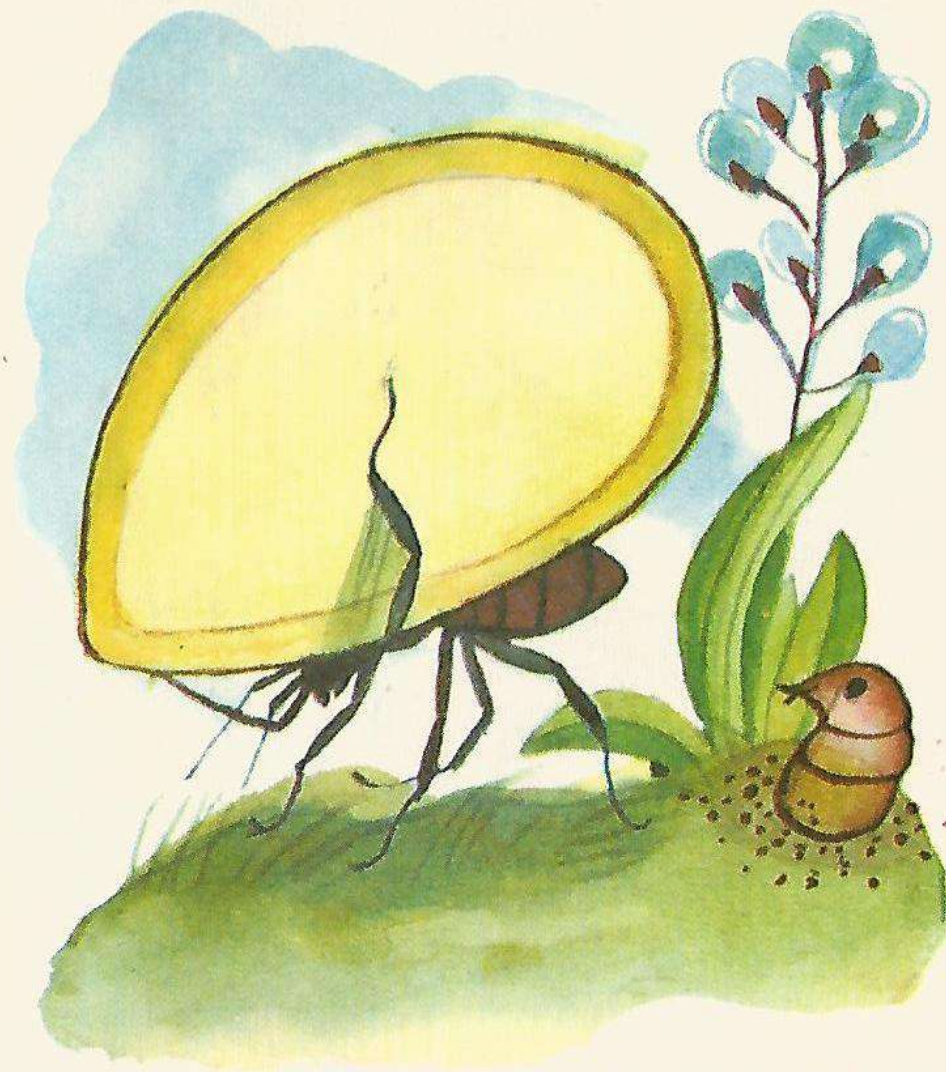
—El que cede muy pronto, nunca
alcanzará su meta —respondió la
hormiga.

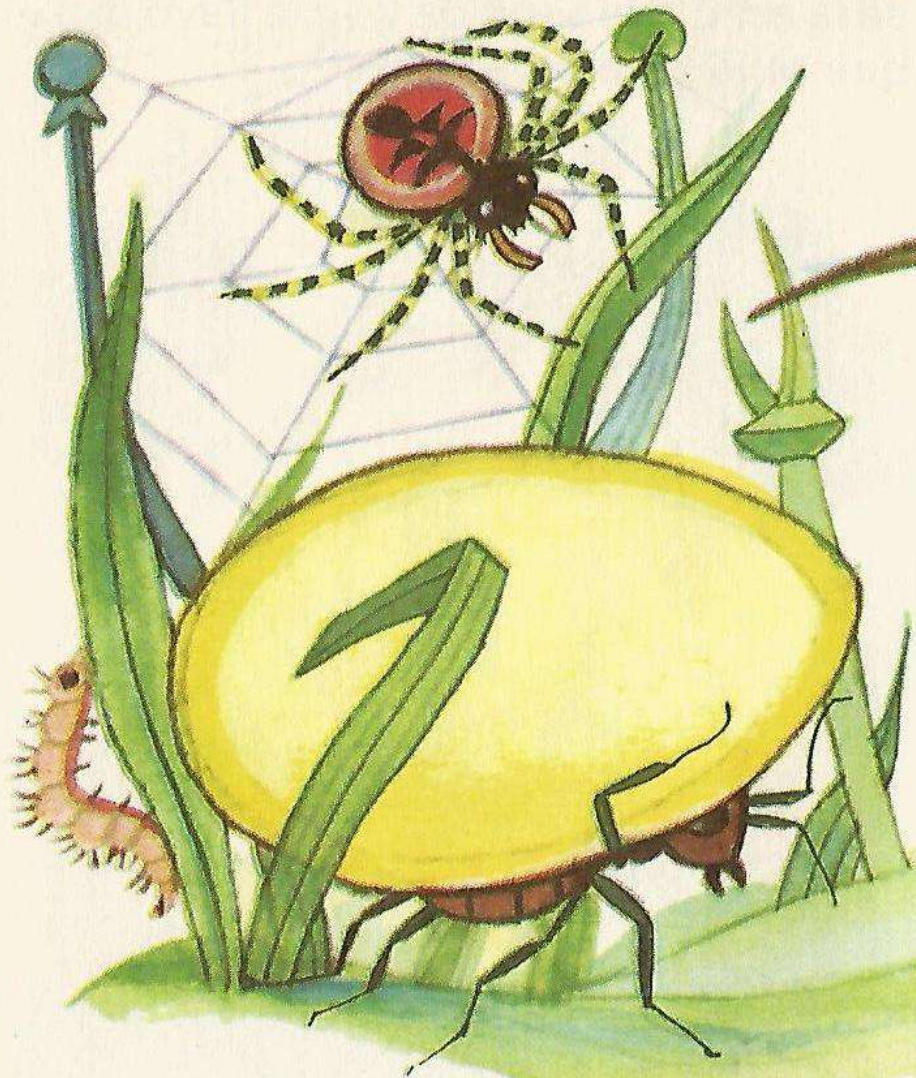




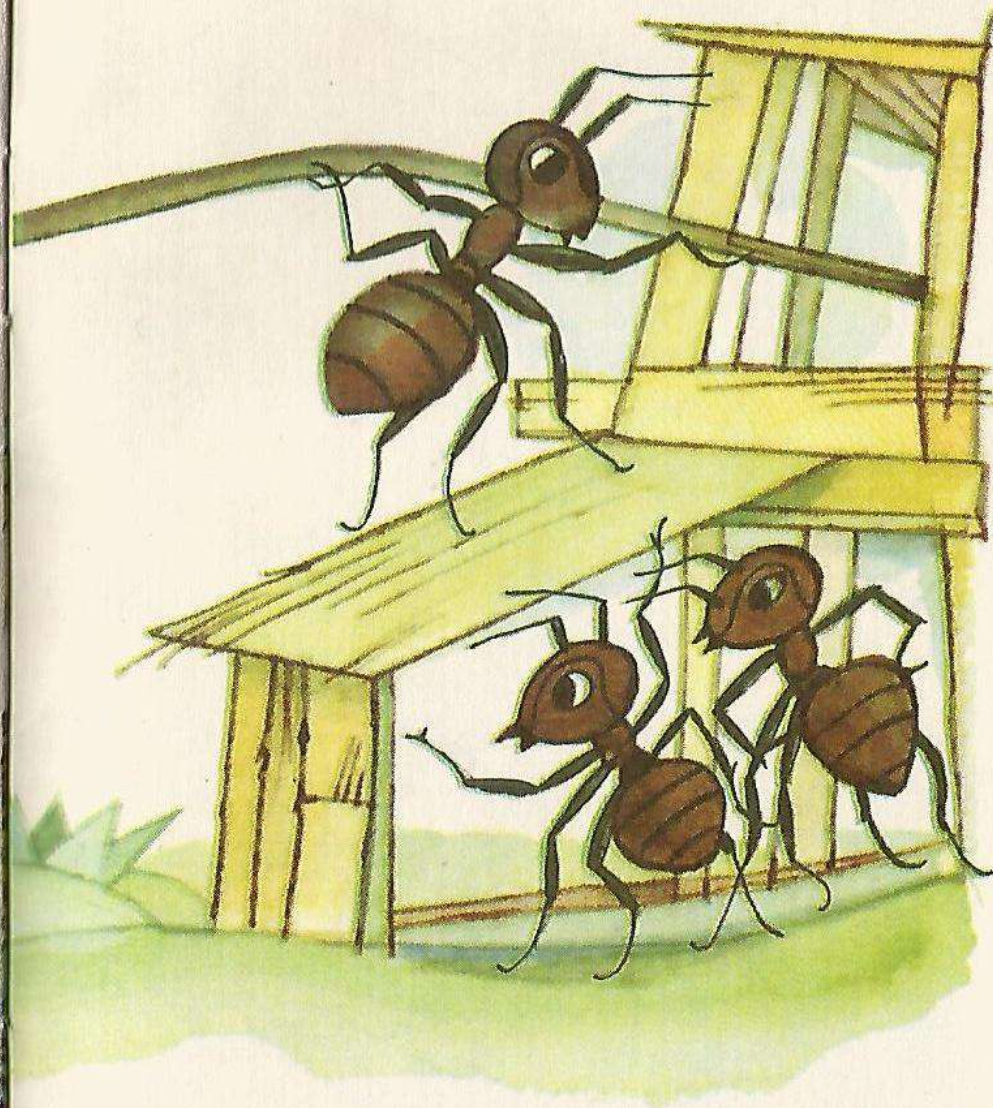
Y de nuevo trató de mover la semilla.
Con un esfuerzo máximo

se la echó a la espalda y se la llevó, sin
que se le cayera de nuevo.

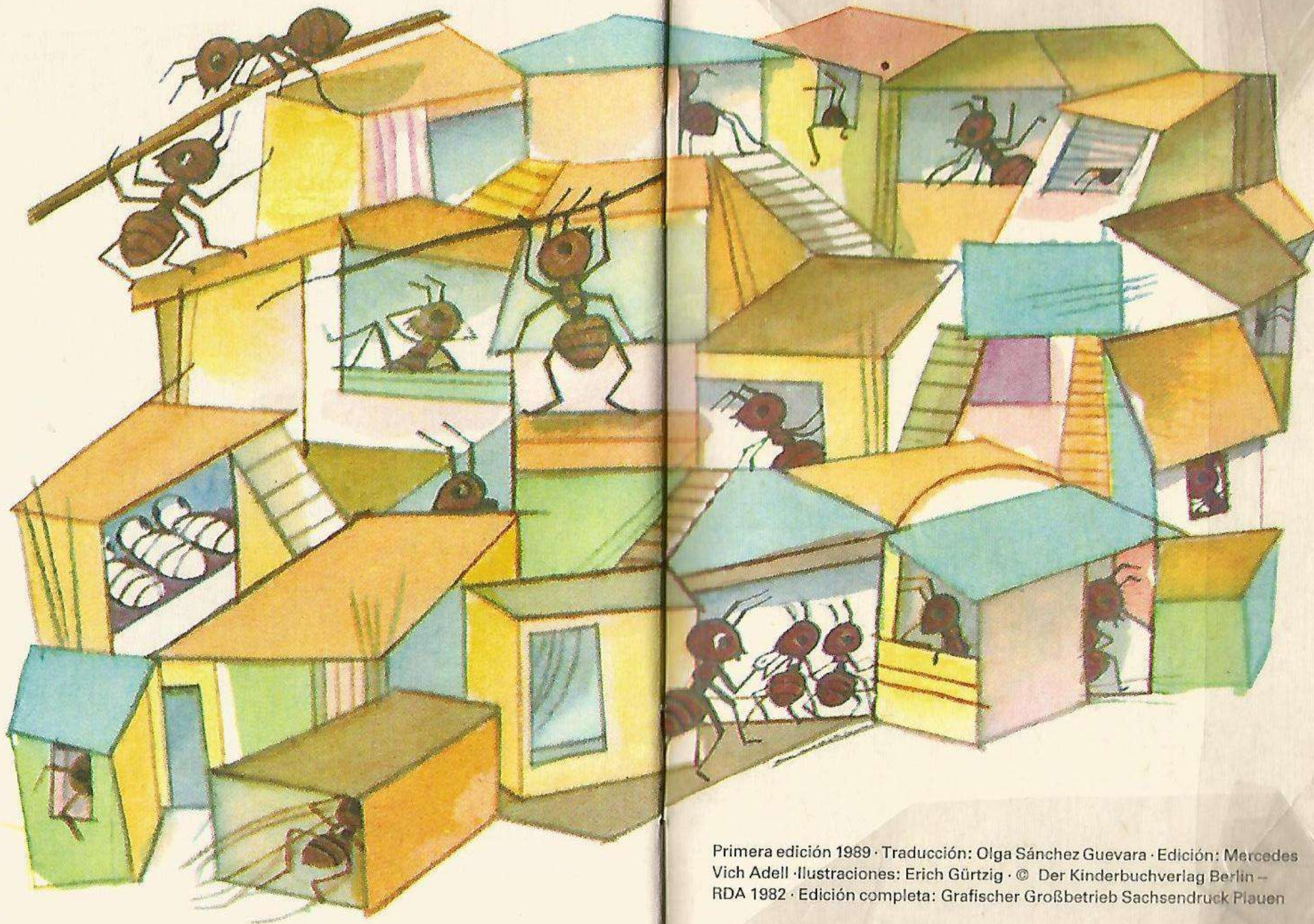




En la casa, los hijos de la hormiga



disfrutaron de la dulce y sabrosa
semilla de calabaza.



Primera edición 1989 · Traducción: Olga Sánchez Guevara · Edición: Mercedes Vich Adell · Ilustraciones: Erich Gützig · © Der Kinderbuchverlag Berlin – RDA 1982 · Edición completa: Grafischer Großbetrieb Sachsendruck Plauen